

PLANCK, M., *Positivismo y mundo externo real*, EDICIONES ENCUENTRO, Madrid, 2015, 56 pp.

José Luis Caballero Bono prologa esta Conferencia de Max Planck pronunciada el 12 de noviembre de 1930 en Berlín. Uno de los puntales de la argumentación de Max Plack era que había dado al traste con la esperanza de afinar en los métodos de medición.

En esta conferencia aclarará que el dispositivo experimental como el aparato de medida pertenecen a una determinada imagen física del mundo, constituyendo una variable que afecta al valor de la medición. Entre el mundo externo real y mundo de las Vivencias sensibles se yergue, según Planck, la imagen física del mundo. Su misión es servir de medio simbólico de conexión entre el mundo externo real y el mundo de las vivencias sensibles.

Lo primariamente dado, lo “*positum*”, son las sensaciones y a ellas se reduce toda la vivencia cognoscitiva posterior. El positivismo resulta ser, contra las apariencias, un idealismo.

Todas estas reflexiones recuerdan mucho el libro de T. S. Kuhn “Las revoluciones científicas” de 1960 y otras obras de este pensador. La última reflexión de Max Planck sobre la libertad es muy sugerente. Termina diciendo: “Hemos llegado aquí a un punto en que la ciencia se declara a sí misma incompetente”.